

# SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

(CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA)

<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Un mes. . . . . Ptas. 0'25</p> <p>FUERA DE LA ISLA</p> <p>Un trimestre. . . . . Ptas. 1'00</p> <p>Número suelto . . . Ptas. 0'10</p>	<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN</p> <p>Carrió, 3, 3.º, derecha.</p> <p>ADMINISTRACIÓN</p> <p>Call, 1,—tienda.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>Librerías de Propaganda Católica y de D. Felipe Guasp.</p> <p>Pagos adelantados.</p>
--	--	--

SUMARIO.—La Resurrección, sello del Cristianismo, por D. Mateo Rubí, Pbro.—La Bofetada, II, por D. Francisco de P. Capella.—Los Seglares católicos, por D. J. V.—La vida, (poesía) por D.ª Camelia Cociña de Llansó.—Bibliografía, por D. J. M.—Publicaciones nuevas.—Noticias.

## LA RESURRECCIÓN, SELLO DEL CRISTIANISMO

**M**ARÍA Magdalena, María de Santiago y Salomé, comprados riquísimos aromas para unguir el cuerpo de Jesús, (1) encamínanse al rayar del alba al sepulcro. Se interrogan mutuamente acerca del modo como ha de ser removida la piedra que cubre la entrada de éste, y, fijando en él su inquieta mirada, sorpréndeles por maravillosa manera el verla arrancada del lugar que antes ocupaba. Penetran con animosa fe en el sepulcro y allí encuentran á un joven, sentado, cubierto con blanca estola, y el estupor más profundo em-

barga totalmente su espíritu. Al eco de estas palabras: «No queráis temer; buscáis á Jesús Nazareno, que fué crucificado; no está aquí: éste es el lugar donde le pusieron; resucitó. Idos, pues, decid á sus discípulos y especialmente á Pedro, que os precederá en Galilea; allí le veréis como os lo tiene dicho», vuelan en alas del amor, haciendo participantes de su inmensa alegría á los Apóstoles, que se hallan sumidos en profunda tristeza.

Una vez más ha sido confundida la perfidia judaica. La Resurrección no es uno de esos hechos aislados, ocurridos entre las sombras, ocultos á las miradas del mundo. Es, al contrario, el hecho histórico, epílogo del Evangelio, síntesis de la doctrina católica, alfa y omega de todo el orden sobrenatural; es el hecho ruidoso que registran alborozados los anales cristianos como el sello de la Religión, la confirmación más auténtica y sublime de la fe, el argumento irrefragable de la esperanza depositada como riquísimo tesoro en el corazón de la humanidad; es el hecho de mayor resonancia, clave de todas las profecías, luz de todos los misterios, revelación de los más adorables secretos.

(1) S. Marc. XVI, 1-7.



Negad la Resurrección de Jesucristo y el Cristianismo no es más que un sistema religioso deficiente, contrahecho, espúreo, indigno de excitar ni aun la curiosidad del genio, á pesar de todos los principios que proclama y de todas las virtudes que prescribe. Negad la Resurrección de Jesucristo y la Iglesia es un anacronismo, sin fundamentos sólidos en que apoyar su Magisterio, sin base que la sustente, sin garantías de estabilidad permanente, sin estímulo para la lucha secular que sostiene contra todos los poderes. Negad la Resurrección de Jesucristo y la humanidad queda condenada á sufrir perpetuamente sin esperanza en un porvenir glorioso, sin ideal por el que sin cesar suspira, sin freno contra todas las invasiones de la concupiscencia, sin aliciente para la vida de sacrificio que es su herencia y su patrimonio. Negad, en una palabra, la Resurrección de Jesucristo y la fe desaparece, la vida es el más inexplicable de los enigmas, el mundo con todos sus sinsabores el único lugar de reposo, el pasado logogrifo indescifrable, el presente un sueño fatídico, el porvenir el más impenetrable de los abismos.

Pero ¿no le véis hoy al Autor de la vida que, dando muerte á la misma muerte, triunfando de la corrupción del sepulcro, á despecho de todas las conspiraciones tramadas para ahogar en el fondo de la tierra sus obras y sus palabras, preséntase victorioso, burlándose de la estupidez judaica, rompiendo los sellos del monumento, revolviendo con su omnipotencia la gran piedra que le cubría, dejando atónitos á los soldados que lo custodiaban, desapareciendo sin ser notado ni visto? ¿No le contempláis ostentando en sus manos y en sus pies las cicatrices de las llagas, para que no pueda ser con otro confundido, con su costado abierto para que contra él se estre-

lle la misma incredulidad? ¿No le observáis como se aparece á sus discípulos y con ellos entabla pláticas amorosas y se sienta á su lado y come en su compañía y les anuncia la paz y obra nuevos milagros y afianza con su palabra de salud la obra inaugurada con la vocación de los Apóstoles, continuada con la promulgación del Evangelio y próxima á ser coronada con el afianzamiento y consolidación de la Iglesia en el mundo? ¿No le divisáis en ese su ascendiente á quien nada ni nadie resiste, en su trato que admira y encanta, en esas dotes gloriosas que ornar y esmaltan su cuerpo, más claro que la misma luz del Sol, exento de todo sufrimiento, que vuela en alas del amor allí donde es reclamada su presencia?

Y cuenta que la Resurrección tiene por testigos todas las clases y todas las edades, todos los sexos y todas las condiciones; que en su apoyo deponen la crítica y la historia, los más venerandos monumentos de la antigüedad cristiana y hasta los mismos adversarios de la doctrina y de la moral evangélicas. La Profecía la había anunciado con precisión matemática; la esperanza la había prometido como ideal de su gloria; tres años de continuos milagros la figuraban rodeada de inefables resplandores, y hoy el Angel del Señor la proclama ante la santidad para que ésta á su vez la divulgue por el mundo y el valor apostólico se conforte, el celo por la gloria de Dios se enardezca, la pusilanimidad ceda su lugar á la intrepidez del Mártir, la divina revelación obtenga la más solemne de las sanciones, los milagros de Jesús se confirmen, los preceptos y los consejos evangélicos sean elevados á la categoría de hechos inconcusos, preternaturales, soberanamente divinos.

Condenad á Jesucristo á la perpetua lobreguez del sepulcro y su palabra



es la palabra del impostor que seduce; á lo más, del filósofo que fascina. Contempladle hoy resucitado y su mirada es la mirada del Taumaturgo á quien el viento y la mar obedecen, la mirada del Profeta que sondea y escudriña los más recónditos secretos del porvenir, la mirada de Dios á quien nada se halla oculto, que lee lo mismo en el astro que gira en el espacio, que en el insecto imperceptible que hollamos con nuestra planta.

Despojad á Jesucristo de la gloria de su Resurrección y su vida no es esta epopeya admirable en que lo sublime queda eclipsado por los resplandores divinos que circuyen su frente augusta, sino simplemente un hombre, el más astuto de los fanáticos que impone á sus seguidores el más ominoso y pesado de los yugos; el más atrevido de los *novadores*, que juega con la conciencia humana á su capricho, arrancándola de su centro, sujetándola á su razón orgullosa y antojadiza; el más ridículo de los *necios*, que fiándose de su ascendiente y de su prestigio intenta cimentar en su sola palabra el bienestar y la prosperidad de individuos y naciones. Vedle hoy resucitado y la Cruz es el más ilustre de los trofeos, joya de inestimable precio, corona de toda grandeza y de toda majestad, digno remate de la Religión que condena todos los despotismos y ensalza y bendice la humildad y el sufrimiento, la pobreza voluntaria y el espíritu de sacrificio, todas las abnegaciones y todos los desamparos, todas las debilidades y todas las lágrimas; Jesucristo no es ya el más eminente de los filósofos y el más sublime de los genios, sino el Dios del Calvario que lava con su sangre la humanidad, la hermosea y embellece, la purifica y santifica, haciéndola brillar con la claridad encantadora de su pristina grandeza; el Cristianismo no es ya un nuevo sistema político-religioso, suma y com-

pendio de todos los delirios de imaginaciones calenturientas y enfermizas, ideal de la razón divorciada de la fe, sino la Religión única, providencial, divinamente organizada, remedio contra todos los desvaríos de la mente, luz para todos los entendimientos, fuego que electriza todos los corazones, fin de todos los suspiros de la humanidad, cifra y resumen de cuanto en el orden intelectual, moral y religioso puede apetecer el espíritu.

Suponed por la más absurda de las hipótesis que Jesús de Nazaret ha desaparecido completamente en la oscuridad del sepulcro y que no ha reasumido su vida, como había repetidas veces anunciado; entonces el mundo ha sido víctima del más funesto de los engaños y esa transformación que en las ideas y en las costumbres, en las ciencias y en las artes, en la política y en la legislación, en la esencia y en la forma ha sufrido cuanto existe, es una ilusión ó un sarcasmo. Y ¿es esto posible? Mas fácil fuera negar la realidad de los hechos de la conciencia ó el testimonio de los sentidos, que poner en tela de juicio que hace diez y nueve siglos todo, absolutamente todo, ha cambiado. Afirmad la Resurrección y se explican á maravilla los trabajos apostólicos y el heroísmo de los Mártires, los bramidos del Infierno contra el Cristo y las tramas del poder contra la naciente Iglesia, la reforma general de las costumbres y la santidad de la familia, los infamantes suplicios inventados por el odio sectario contra el nombre cristiano y los ardidés repugnantes empleados por la conciencia venal y corrompida del paganismo contra el fuego sagrado del hogar, las incomparables escenas que asombrados contemplan los Ángeles en la edad de oro del Cristianismo y todas esas liviandades, último esfuerzo del Imperio de los Ídolos en el mundo, que no pueden mirar sino con horror



y repugnancia la honradez y la honestidad.

La Resurrección es el eje del mundo religioso, la base del Evangelio, el justificativo del cambio que en todos los órdenes y en todas las esferas se obra, gracias á ese milagro supremo. Si Cristo no ha resucitado nuestra fe es un absurdo, nuestra esperanza un engaño. Si Cristo no ha resucitado su nombre debe ser eliminado de todo lugar y de todo hecho. En vano se invoca su intervención en todos los sucesos: debe ser contado entre el número de los falsarios y de los embaucadores...

Mas hoy protestan contra esta afirmación los Cielos y la tierra, los Ángeles y los hombres, los pueblos y las naciones, que entonan entusiastas himnos de gratitud al esforzado *León de Judá* que ha vencido gloriosamente, rompiendo las puertas de hierro que tenía cerradas el pecado, pacificando con la sangre de su Cruz todas las cosas. Contra esta afirmación protestan la familia y la humanidad regeneradas en Cristo que ha destituido con su victoria el imperio de la muerte en el mundo. Contra esta afirmación protestan la misión de la Iglesia y sus destinos al través del espacio y del tiempo, el nuevo ser de las sociedades desde este día eternamente memorable, lo pasado, lo presente y lo futuro que cifran en este incommovible hecho la asistencia divina y las más consoladoras promesas, su gloria y su poder, el principio, el medio y el fin de sus conquistas, de sus triunfos y de sus luchas.

MATEO RUBÍ, PBR.



## LA BOFETADA

(CONCLUSIÓN)

II.

**L**AN pasado años, y en un monte de Iberia, en la comarca llamada Marca Hispánica, Favencia ó Laletania, hoy Cataluña, tres jóvenes patricios de familia romana subían riendo la cuesta de un monte. Estaban de broma, y la alegría de los patricios romanos las más de las veces era cruel. Junto á ellos iba un esclavo judío. Era Malco, que cargado con un cesto de provisiones subía jadeante la cima del monte, no pudiendo con el peso que llevaba.

Malco fué vendido por su amo y comprado por diferentes dueños, hasta que lo adquirió un romano que lo trajo á Iberia y lo regaló después á un amigo suyo, que lo utilizaba para su diversión complaciéndose en atormentar al esclavo, á quien odiaban todos por ser judío.

Aquella noche Malco había soñado que se le aparecía Jesús con la mejilla acardenalada y que oía una voz terrible que le decía:

—Diste una bofetada y las darás continuamente hasta el fin del mundo.

Y Malco se despertó lleno de terror.

Aquel día su amo con dos amigos suyos debían hacer una francachela en la cima de un monte, y cargaron al infeliz, como si fuera una bestia, con ánforas llenas de vino.

Subieron á la cima del monte y allí empezó la comida que servía el esclavo, blanco de las burlas de los alegres jóvenes. Las libaciones menudearon. Casi ebrios, uno de ellos pronunció al oído de los demás, mirando á Malco, unas palabras que les hicieron desternillar de risa. ¡Ay! aquella risa era cruel!

—Judío,—dijo su amo,—sube á la cumbre.

El infeliz, pálido y temblando, con



los cabellos erizados, subió. Después miró abajo y cerró los ojos con horror. Entonces los jóvenes dijeron:

—¡A la una, á las dos, á las tres!

Y corriendo hacia el esclavo le dieron un empujón y le precipitaron desde lo alto al abismo prorumpiendo en carcajadas.

Al bajar de la montaña contaban con fruición los visajes que haría el judío mientras su cuerpo despedazándose contra las rocas rodaba hacia el fondo. ¡Era entonces tan poca cosa un esclavo!

El monte en el cual fué precipitado Malco, varía de nombre según la comarca. En la nuestra se cree que fué Montserrat; en los Pirineos aseguran que fué un pico situado en el Valle de Arán, y en otra parte de la frontera dicen que fué un monte que divide las dos Cerdañas española y francesa.

Hay en Cataluña una creencia piadosa, y es que el tomillo que se arranca durante el Jueves Santo, mientras se guardan el sagrado Cuerpo y Sangre de Jesucristo en el sagrario ó monumento, tiene una virtud particular; pero las mujeres de las comarcas mencionadas aseguran que cuantas veces han ido á coger tomillo en las vertientes de aquellos precipicios han oído golpes como de una persona que abofetea las rocas y que salía del abismo una voz cavernosa que decía con acento de desesperación:

—¡Todavía dura el mundo! ¡Todavía dura el mundo!

Y las mujeres que esto oían se retiraban llenas de horror repitiendo:

—Es la voz del que dió la bofetada á Nuestro Señor: voz que sale del infierno y que dará bofetadas y gritará mientras dure el mundo (1).

FRANCISCO DE P. CAPELLA.

(1) Esta leyenda la oí contar cuando niño á una anciana del llano de Barcelona, hermana de mi abuelo materno, la cual la creía como de fe.



EL domingo último esta Asociación, piadosa y benemérita, celebró la velada literaria que previamente anunciamos, en el nuevo y espacioso local en donde recientemente se ha establecido (Peletería, 14), y á la que asistió selecta concurrencia.

Dió comienzo la función con un bien escrito discurso histórico referente al culto y devoción al Patriarca San José, en cuyo honor se tributaba la fiesta, el cual fué leído por el docto abogado y Director de la Escuela Normal de esta provincia Sr. D. Sebastián Font. En este trabajo, modelo acabado de erudición, demostró su autor con textos de la divina Escritura y de varios doctores de la Iglesia cómo, por qué y para qué fin San José fué reputado padre del Salvador del mundo, y los beneficios que puede esperar del Santo aquel que con fervor le invoca en sus desventuras y necesidades, afirmando lo que Santa Teresa dijo: que no conocía mortal alguno que habiendo implorado de buena fe un favor al Patriarca, no lo hubiese al fin conseguido. Mencionó el Sr. Font las disposiciones acerca de S. José dadas por distintos Papas; y terminó su discurso haciendo notar lo arraigada que está y ha estado siempre en Mallorca la devoción al castísimo esposo de la Inmaculada Virgen, como lo prueban numerosos datos históricos que pueden fácilmente aducirse.

Leyeron, después, delicadas composiciones poéticas los señores D. Pedro de A. Peña, D. Bartolomé Singala, D. Juan Miguel Sureda y Verí, don Juan Torrendell, D. Antonio M.<sup>a</sup> Peña, D. León Carnicer y D. N. Mulet. El joven Leonardo Oliver declamó una magnífica composición de un P. Jesuíta valenciano, que mereció los más



espontáneos aplausos de la selecta concurrencia.

En las distintas partes en que el programa de la velada se dividía, varios aficionados nos dejaron oír bellísimos cánticos religiosos, con acompañamiento de piano y armonium; entre los cuales recordamos el *Miserere* del P. Rosés, la *Tercera palabra*, de las siete, del Maestro Mercadante y algunas otras en las que los señores Cañellas, Albertí, Barceló y Frau se distinguieron notablemente.

A las ocho y media, y después de breves frases pronunciadas por el Reverendo P. Guillén, terminó la velada, retirándose los concurrentes altamente complacidos y con vivos deseos de que se repitan á menuda tan provechosas y edificantes reuniones.

J. V.

## LA VIDA

«¿Quién romper pudo,  
el velo en que ocultaste tus arcanos?»

D.\*\*

**P**RODIGIO incomprensible, oh VIDA misteriosa,  
Tu celestial fluido, ¿cuál vino? ¿cómo fué?  
¿Qué oculto poderío brotar hizo la rosa?  
¿Qué mágica palabra le dijo al hombre, sé?

¿Cómo penetra el alma en cárcel tan estrecha?  
¿Cómo la savia invade los tallos de la flor?  
¿Qué anima la materia, cuál es sutil la brecha  
Que paso da al espíritu sin forma ni color?

¡La VIDA! ¿Qué es la VIDA? Venid, del mundo sabios,  
Decidme en qué consiste la esencia del vivir:  
Filósofos, escuche de los sesudos labios  
Qué mallas han tejido la red del existir.

Buscad en los arcanos de la elevada ciencia  
Buscad, digo, ese soplo que á Dios se le escapó,  
Y al cabo aprisionado sepamos su potencia,  
Los límites sepamos que Aquél le deparó.

¡Los límites! No tiene. Un mar es sin orillas...  
Duplicase y difunde por todo de una vez:  
De VIDA hasta en la tumba germinan las semillas  
Y llenan de universo la vasta redondez.

La vemos, la sentimos, por ella respiramos,  
Es luz de nuestros ojos, latir del corazón;  
Es ella el pensamiento que siempre formulamos,  
Es ella de los labios continua la expresión.

¡La VIDA! Contempladla en cuanto nos rodea:  
Es movimiento, es aire, calor, placer y luz...  
Es del Criador potente la misteriosa tea  
Que iluminó del caos el lóbrego capuz.

Es la que anima el barro, es la que presta al hombre  
Inteligencia, fuerza, la voluntad, el sér...  
Esa corriente inmensa de VIDA lleva el nombre  
Y le costó al Eterno un acto de querer.

Venid, sabios profundos, busquemos á la VIDA  
Busquemos al problema la fácil solución:  
Con su grandeza magna á meditar convida...  
¿Cómo se verifica la terrenal unión?

¿Lo aéreo y lo intangible unido á la materia!  
¿Y cómo? ¿Por qué medio? ¿En qué consiste, en qué?  
¿Cómo se enlaza el alma del cuerpo á la miseria?  
¿Qué es eso que se ignora, se siente, y no se ve?

¡Pues qué! Tan limitada la inteligencia humana  
No sabe de ese velo la punta levantar...?  
¿No sabe ¡y es un hecho! cómo á la vez se hermana  
Lo que inmortal llamamos con cuanto ha de finar?

¿No sabe por qué medio se cubren de verdura  
Las fértiles campiñas en el risueño Abril,  
Ni qué es la sabia regla del fruto que madura  
Ni cómo en primavera perfumes da el pensil?

Producto de vapores las nubes van corriendo...  
Oímos agitadas las ondas al vibrar...  
Miramos las mareas con pausa decreciendo  
A sus salobres aguas el movimiento dar. .

¡La VIDA! ¡Siempre VIDA! Del mundo planetario  
Las múltiples miriadas que bordan ese tul  
Nos dicen irradiando que el diestro Lapidario  
La VIDA dió á sus ejes por el abismo azul.

¿Quién cuenta las burbujas que escupe el mar inquieto?  
¿Quién sabe á do se extiende el hálito vital...! (to?)  
La humana inteligencia vencida está en el reto:  
Incólume el misterio, magnífico, inmortal.



Tú solo, Dios potente, Tú solo no más sabes  
Lo que no acierta el hombre, tu hechura la mejor;  
Tú solo, Tú, Dios mío, en formas tan suaves  
Sembraste por do quiera los signos de tu amor.

Tú solo, Tú, Dios mío, formaste con tu esencia  
El alma, que es la vida, tan semejante á Tí...  
No os afanéis ¡oh sabios! Ya muda está la ciencia:  
Un Dios guardó el secreto tan sólo para Sí.

CAMELIA COCIÑA DE LLANSÓ.

## BIBLIOGRAFÍA

*Sommaire de syntaxe et d'orthographe, suivant le programme officiel de français de l'Institut de Palma, à l'usage des élèves de la 2.<sup>e</sup> année*, se titula un volumen de pocas páginas pero de mucha substancia que acaba de dar á luz nuestro querido amigo el Pbro. D. Juan Galmés, reputado Profesor de lengua francesa. A pesar de nuestra incompetencia para juzgar esta obrita, por la importancia de las materias que en ella se tratan y la claridad y sencillez con que se exponen creémosla muy útil no sólo para los alumnos de segunda enseñanza sino también para todas las personas interesadas en poseer bien una lengua que, después de la latina, es la más conocida y estudiada por los amantes del saber.

Felicitemos al Sr. Galmés por su primer ensayo, prelude de otros escritos de mayor extensión en que se está ejercitando y que esperamos ver publicados muy pronto.

\*  
\* \*

Merece ser conocido y muy propagado el 26.<sup>o</sup> de los Diálogos de actualidad que lleva el título *Los laicos* y ha publicado en Palencia el Sr. Director de *La Propaganda Católica* de aquella población. Las ideas, los hombres y las obras laicas: he aquí la materia que en este precioso opúsculo desenvuelve su autor, comentando el

reglamento de la «Unión española de la Liga universal anticlerical de libre-pensadores», haciendo ver la satánica influencia de las doctrinas antirreligiosas en los actos más solemnes de la vida cristiana y probando con numeroso cúmulo de autoridades no sospechosas de benevolencia para con los católicos la malicia de las escuelas laicas y la esterilidad y mal servicio de los hospitales secularizados. Nuestros plácemes al celoso propagandista.

J. M.

## PUBLICACIONES NUEVAS

Estudios críticos acerca de la dominación española en América por el P. Ricardo Cappa, de la Compañía de Jesús.—I. Colón y los españoles.—II. ¿Hubo derecho á conquistar la América?—Exploraciones al mar del Sud y análisis político del Imperio Incásico.—2.<sup>a</sup> ed.—Madrid, Imp. de Angel B. Velasco y A. Pérez Dubrull,—1887 y 1888.—2 vol. en 4.<sup>o</sup>

La sociedad moderna y la Revolución, por el Dr. D. Manuel de la Peña Pbro.—Sevilla, 1888.—1 folleto.

Vida del glorioso Patriarca San José, por el Rdo. D. José Castells y Arbós Pbro.—Barcelona, 1888.

Enarratio in Canones tridentinos, auctore Ambrosio Belgeri, S. Theolog. Doctore.—1 vol. 8.<sup>o</sup>—1888.

Saint Thomas et la Prédestination, par E.-C. Lesserteur.—París, Lethielleux.—1 vol. en 8.<sup>o</sup>

Commentarius in Isaiam prophetam, auctore J. Knabenbauer S. J.—Pars prior.—París, Lethielleux.—2 t. en 8.<sup>o</sup>

Commentarius in epistolam ad Galatas, auct. Domin. Palmieri S. J.—Friburgo, Herder.—1 t. 8.<sup>o</sup>

La géographie physique, son objet, sa méthode et ses applications, par C. Vélain.—Paris, bureau des Deux Revues.—In 8.<sup>o</sup>



## NOTICIAS

El Sr. D. Francisco de Paula Capella, además de remitirnos las obras de que dimos cuenta en la sección bibliográfica del número último, nos ha enviado para el folletín del SEMANARIO CATÓLICO su novelita *Una madre como hay muchas*, y actualmente está escribiendo con el mismo objeto otra novela de costumbres mallorquinas, que llevará el título de *Catalina*.

El sábado próximo empezaremos, Dios mediante, á publicar la última producción del Sr. Capella, no sólo para corresponder á la inmerecida distinción que nos ha hecho su apreciable autor, sino también para favorecer más y más á nuestros suscriptores.

De éstos esperamos que, en cambio de nuestros esfuerzos y sacrificios, pondrán singular empeño en propagar nuestra humilde Revista. Bastaría para ello que cada suscriptor actual nos procurara una suscripción nueva. ¿No es verdad que les ha de costar muy poco hacer esta obra buena?

Expresión significativa de profunda amargura es el discurso dirigido por Su Santidad al Sacro-Colegio de Cardenales el día 2 de este mes. Lamentase el Sumo Pontífice una vez más de los «hechos y demostraciones recientes instigados y favorecidos por los mismos hombres de gobierno, dirigidos solamente á insultar á Nuestros ojos á la Iglesia, exaltar la rebelión de la razón contra la fe y avivar el odio más satánico contra la divina institución del Pontificado», y declara que «hasta que esta condición no cambie sustancialmente, cualquiera que sea el temperamento ó aspecto que se adopte para suavizarla, Nos no podemos darnos por contento ni acomodarnos á esta situación».

¿Hasta cuándo habrán de permanecer indiferentes los Gobiernos á las

quejas del atribulado Pontífice? ¿Será necesario que les recuerde sus deberes con férreo castigo la implacable Revolución?

El Párroco de Ourches, condenado por el tribunal con motivo de una calumniosa denuncia, ha legado al morir á su calumniador, además de un perdón generoso, la suma de 2.000 francos para la educación de sus hijos.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona en su última Pastoral pone de manifiesto ante los fieles de su Diócesis la inmoralidad y peligros del hipnotismo, proscribese su uso como remedio médico mientras la Iglesia no lo consienta y declara que no es lícito á los católicos asistir á las sesiones dadas pública ó privadamente por los hipnotizadores.

El Rdo. Cura-párroco de San Félix de Sabadell ha entregado al gremio de fabricantes de la misma ciudad la suma de 4.000 reales, procedentes de una restitución.

Por un sacerdote de la misma han sido devueltos á un conocido fabricante más de 600 reales de la misma procedencia.

En Tarrasa han sido entregados al Rdo. Sr. Prior de aquella parroquia 4.000 reales bajo secreto de confesión.

Por el Rector de la Casa de Caridad de Barcelona ha sido devuelta por vía de confesión á D. Luis Roca, vecino de aquella ciudad, una importante suma.

El Rdo. Sr. Ecónomo de Ferrerías ha recibido la cantidad de 240 pesetas para que la entregase á D. Juan Saura, de Mahon, su verdadero dueño.